

abiertamente una postura crítica que [...] nada tenía que ver ni quería tener que ver con la izquierda política”⁵

En *Performance* (1997 y ca. 2004-2015), publicación quincenal de 16 páginas, José Homero, apoyado por Rafael Antúnez y Raciél Martínez, construyó:

...un espacio cultural posmoderno que trataba de recuperar lo mejor de la cultura *beat*, junto con la informada crítica de cine apoyada en el análisis semiótico. El estilo del semanario asumió un tono irónico y desenfadado, renuente de las vanguardias (*sic*) y los grupos culturales hegemónicos tanto locales como nacionales...⁶

Sin embargo, la revista no contó con los apoyos necesarios y finalmente murió. En una segunda época que duró 11 años siguió luchando contra la falta de recursos a pesar de la calidad de sus materiales.

Anónimos suburbios (ca. 1990), publicada por iniciativa de Irving Ramírez, circuló en Xalapa dando a conocer las producciones de los jóvenes creadores de la época. También de carácter independiente, surgió a mediados de los noventa la *Revista Cultura de Veracruz* (s/f. ca. 1996), dirigida por Raúl Hernández Viveros, que dio cabida a una muy joven generación de escritores veracruzanos.

Ventana Cerrada (1996-1999) apareció en el puerto de Veracruz, donde no hubo muchas revistas culturales en este periodo. El director fue el poeta Jaime Velázquez Arellano, nacido en la Ciudad de México y vecindado en el Puerto, con el apoyo de Juan Joaquín Pereztejada. Velázquez reunió a un grupo de jóvenes (y no tan jóvenes) poetas y narradores de la entidad y abrió la revista a sus colaboraciones.⁷



Alejandro Sánchez Vigil: *Nuevo jinete azul*. Fotografía del artista

En los años que nos ocupan se localizaron en Xalapa y Veracruz 18 suplementos culturales. Es preciso señalar que a medida que nos adentramos en el siglo XXI éstos han ido desapareciendo incluso a nivel nacional. La situación es muy lamentable ya que contribuían a hacer llegar a la población que no se acercaba a las revistas especializadas la producción literaria y artística local e inclusive, a veces, nacional e internacional. La desaparición de estos suplementos fue una pérdida importante en la divulgación de la cultura. Puede decirse que no todo lo que se publicó en estos suplementos era de primera calidad, no siempre se

contó con autores prestigiosos, pero aun la apertura a los jóvenes desconocidos es una más de las ventajas de estos impresos. Por razones de espacio, sólo menciono algunos datos de ellos:

El Correo (1978-1988), suplemento cultural del diario *El Dictamen* y dirigido por Marcela Prado Revuelta; *Esquife* (ca. 1980), suplemento cultural de *El Dictamen*, que sucedió al anterior; *Azul Marino* (ca. 1983), que era el suplemento cultural de *El Universal*, dirigido por Carolina Cruz y Eduardo Sansores; *Enfoques* (s/f ca. 1985), suplemento cultural del *Gráfico*; *Estela Cultural* (s/f, ca. 1985), suplemento cultural del *Diario de Xa-*